

EL LIDERAZGO TRANSFORMADOR DE JESÚS ANTE LAS  
TENTACIONES DEL MUNDO



Ismael Sabayu C. Gil

## INTRODUCCIÓN

*¿La efectividad de Jesús en su liderazgo se remite solo a los atributos de poderes sobre naturales? ¿Vemos a Jesús comprometido a trabajar por un cambio significativo en tiempos de crisis? Estas y otras preguntas invitan a reflexionar a un Jesús que nació y habitó en un mundo con necesidades.*

El evangelio de Lucas nos ofrece un panorama detallado de la vida de Jesús, pero también nos contextualiza en la realidad social de la época. El autor no deja de lado los problemas comunes que aqueja y margina a ciertos grupos. Por lo tanto, leer la vida y obra de Jesús es procurar hacer memoria de su liderazgo transformador y no relegar ese hecho simplemente como un suceso mítico. Nada de lo que se nos narra es alejado de nuestra situación actual, donde las practicas anti reino siguen imponiéndose; generando pobreza, desplazamiento, muerte, discriminación y otros pecados.

Este breve escrito plantea una serie de cuestionamientos que han surgido haciendo la lectura de Lucas, especialmente del capítulo 4. Por consiguiente, se pretende dialogar y repensar en este tiempo de pandemia. Por otro lado, nuestra realidad nos motiva a resaltar el sentido del liderazgo en la comunidad del Espíritu y cómo a pesar de las circunstancias estamos llamado a servir a los demás como un culto a Dios.

Esperamos que estas reflexiones motiven a lanzar otras preguntas hacia el modelo de liderazgo, sobre la comunidad y el sentido de la espiritualidad en un mundo que padece hambre y sed.

### **¿Jesús estaba exento de experimentar los males que aqueja a la humanidad?**

En el capítulo 4 de Lucas vemos a un Jesús que también es tentado por el poder y es manipulado. Nuestra visión cristiana o más bien desde nuestra base cristológica nos acercamos más a un Cristo que bajó del cielo con todo su poder y gloria y no lo mostramos como uno que surgió en medio de los problemas sociales, es decir, pocas veces nos imaginamos el Salvador habitando en un entorno como el nuestro *¿Cómo entendemos la prueba que sintió Jesús en el desierto, más allá de los argumentos facilistas, espiritualizados y mágicos?*

Si bien es cierto que “*poder y gloria*” ha establecido una lógica desigual, se trata de un sistema estructural pecaminosa. Jesús no entra en esas discusiones

banales, ni se dejó endulzar. Él sabía que el pecado se deleita haciéndole culto al poder y al individualismo donde brota e impera la injusticia y la desigualdad.

Otro punto de la tentación que nos convoca a dialogar es el hambre, ya que los poderes de este mundo hacen negocio con la necesidad básica como el alimento y el agua. Lucas nos relata que Jesús sintió hambre y muestra diferentes escenas alrededor del alimento como un acto de comunión. En ese sentido el alimento cobra un valor salvífico, ya que negar el pan es pretender quitar la vida. Lo que implica que en el nuevo reino no tiene cabida negar el alimento, por lo tanto, a los que les fueron arrebatado el pan son bienaventurados; *“Dios los bendices a ustedes, que ahora tienen hambre por qué serán saciados”* (Lucas 6 :21).

En el transcurso del relato de la vida de Jesús compartir el alimento en la mesa se vuelve esencial para la vida comunitaria y espiritual: luego de una caminata (Lucas 24:13-35), el placer de volver con los amigos y decir *“¿Tienen algo para comer?”* (Lucas 24:41-43). Pero volviendo a la escena de la tentación, Jesús *“... no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre”* (Lucas 4:1-2) esta situación no lo podemos entender solo como una tentación a comer, sino, que es una invitación a saciar el hambre de forma individual, obedeciendo a los poderes de este mundo, invitación a la cual Jesús toma una decisión que no es común en contexto de corrupción.

La respuesta contracorriente de Jesús al ser manipulado, dando una respuesta coherente a la visión del reino *“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios”* (Lucas 4:4), podemos notar que su plan no se trataba deliberarse él, por el contrario estaba asumiendo las palabras de los profetas y nos estaba dejando un precedente para que como comunidad nos apropiemos de nuestra labor como seguidores; *“... dar buenas nuevas a los pobres: ... para sanar a los quebrantados de corazón; Para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; Para poner en libertad a los quebrantado. Para predicar el año agradable del Señor”* (Lucas 4:16-19).

En nuestras comunidades el hambre y la sed es real, ante la privatización del agua, la tierra y otros recursos que son limitados a los pobres. El mismo Jesús lo sintió con el poder imperial que ahogaba al pueblo con los impuestos. Se trata de favorecer a un imperio como viene sucediendo con la pretensión de grabar IVA a los productos de la canasta familiar como pasa aquí en Colombia y alza del impuesto en medio de una crisis económica mundial producido por Covid-19, termina favoreciendo a pocos mientras el pueblo padece. El mismo Jesús fue invitado a poseer riqueza de forma individual. Pero *¿Qué sentido tiene saciar el hambre para sí mismo? ¿No es mejor multiplicar el pan hasta para 5 mil personas?*

Basta entender que Jesús para responder las diversas situaciones, estaba lleno del Espíritu Santo. Dejarse guiar por el Espíritu de la comunidad, no se trata solo de trasladar la comunión en una plataforma virtual, sino, fomentar prácticas de solidaridad y vivenciar el significado del reino de Dios. Se trata entonces de recuperar la espiritualidad en su sentido sagrado como para los wiwa el canto es el alimento mismo, porque al cantar la siembra es anunciar la generosidad, cantar la lluvia, el sol y la luna es saber esperar el fruto para compartir lo que la madre tierra ha dado.

### **Jesús un líder que enseña y sirve a los demás**

Jesús no tuvo dificultad para ganarse el respeto de todos y la admiración de la gente, no solo por lo que enseñaba, sino, por que servía a la gente. Él como líder, le da vida a los valores del reino que estaban siendo pisoteados, el mensaje profético de Isaías fue proclamado nuevamente con un aliento joven y capaz. Pero además haciendo denuncia, ya que ese compromiso había sido relegado, suprimido por los poderes religiosos y políticos para establecer un mensaje y practica anti reino.

Aquí podemos concluir con un dicho que dice; *“predica, pero no aplica”*, este no era el caso de Jesús. La molestia de sus detractores era evidente, no solo porque estaba mostrando resultados, sino, porque estaba cuestionando a la estructura religiosa y de liderazgo que se habían convertido en instituciones opresoras por su manera de monetizar la espiritualidad, crear leyes que imposibilitaba a los sectores menos favorecidos e impedía tener una vida plena.

Jesús estaba ampliando el horizonte del servicio al prójimo, más allá de los poderes mágicos para hacer el bien, el reino de Dios comienza a partir de acciones concretas, sencillas, cotidianas y retributivas. Esto lo entendió muy bien la suegra de Simón, una vez sanada *“le servía”* (Lucas 4:39).

En definitiva, Jesús como líder transformador siempre fue una respuesta adecuada para la gente, él sabía cómo resolver situaciones complejas; su radicalidad en su identidad espiritual, su compromiso con el reino de Dios y su justicia, su lectura del contexto en que habitaba, su enseñanza y servicio a los más necesitados, le permitió ganar el respeto de la gente de su época y hasta hoy en día.

*¿Cómo o por qué quieres que te recuerden como líder? ¿Qué ideas creativas estas desarrollando en tiempos de pandemia? ¿Cuál es la propuesta que tienes para una economía comunitaria en tiempos de crisis?*